

CLAUDIO ARRAU EN LONDRES

Por R. Fraustro Valdealde



Especialmente para

Usted Kayser está

creando con exqui-

sita originalidad y

primor, preciosos

guantes, medias, ro-

pa interior y lingerie.

KAYSER

MEDIAS • ROPA INTERIOR • GUANTES



- CLAUDIO ARRAU -

Londres, febrero—Exc. "Elite"

TAN prodigio a los cuarenta y tres años como lo fuera a los cinco. Claudio Arrau el pianista chileno que vino al mundo en la aldea fronteriza de Chillán destruida por el terremoto de 1943 y que ahora recorre el mundo coleccionando joyas y desflorando en teclas los misterios de la música clásica, decidió detenerse "ante los micrófonos de la BBC el sábado 18 de enero para enviar a la América Latina un saludo cordial de Año Nuevo."

Filósofo y judío errante de la me-

trópoli latinoamericana: el brasileño Villa Lobos, el chileno Santa Cruz y el mexicano Carlos Chávez.

Indiferente a todo peligro, Arrau vino a Londres durante la guerra. "Yo no podía ni siquiera por consideraciones de seguridad personal, permanecer alejado de un país como Inglaterra, con el cual el mundo tiene una deuda inmensa: primero, por su inagotable contribución a las artes especialmente a la música, y luego, por la lucha que sostuvo en nombre de la civilización".

"Cinco años tenía," recalca Arrau, "cuando di mi primer recital en Santiago de Chile. Ello me valió una

habida con mucha gentileza; pero, usted no se imagina la estimación tan honda que siento por la BBC; porque creo que de ninguna he recibido tantas atenciones como de ésta, ni otra alguna me ha brindado más facilidades que la BBC para hacer llegar mis notas hasta los países de la América Latina".

El repertorio de Arrau es enorme. Probablemente tiene el record entre sus colegas, por lo que concierne a ciclos. Hace apenas tres años, en una de sus visitas a Europa, ejecutó en una serie de doce recitales todas las composiciones escritas por Bach para piano o clavicordio. Igualmente ha

Especialmente para

Usted Kayser está

creando con exqui-

sita originalidad y

primor, preciosos

guantes, medias, ro-

pa interior y lingerie.

KAYSER

MEDIAS · ROPA INTERIOR · GUANTES

Señoras, Señoritas:
Economícen su dinero tiñendo en
su casa sus trajes, cortinas,
etc., con los acreditados
tintes americanos.

Colorantes "Putnam"
"El Caballito"



Muy fáciles de usar: 35 bellos
colores que no destiñen.

Son más económicos porque la
papeleta contiene mayor cantidad.

DISTRIBUIDORES:
CIA. ANONIMA ROYAL
CARACAS



- CLAUDIO ARRAU -

Londres, febrero—Exc. "Elite"

TAN prodigio a los cuarenta y tres años como lo fuera a los cinco. Claudio Arrau el pianista chileno que vino al mundo en la aldea fronteriza de Chillán destruida por el terremoto de 1943 y que ahora recorre el mundo coleccionando joyas y desflorando en teclas los misterios de la música clásica, decidió detenerse "ante los micrófonos de la BBC el sábado 18 de enero para enviar a la América Latina un saludo cordial de Año Nuevo."

Filósofo y judío errante de la melodía, Arrau nos recibe con sonrisa amable y mano inquieta, y sus palabras saturadas de erudición musical se deslizan suavemente, como las aguas del Támesis que a través de los ventanales del fastuoso Hotel Savoy completan un paisaje crepuscular genuinamente londinense.

Recién llegado de Nueva York donde dejara a su esposa y sus dos hijos, el hombre que aprendió a leer las notas del pentagrama antes que el abecedario, contesta con voz apacible nuestras preguntas, y aclara que la música de los compositores modernos ingleses es la más accesible de esta época. "Es menos complicada y agreste que la música de otros países, en particular los del Nuevo Mundo. Sin embargo," advierte, "es forzoso rendir homenaje a tres maes-

tros latinoamericanos: el brasileño Villa Lobos, el chileno Santa Cruz y el mexicano Carlos Chávez.

Indiferente a todo peligro, Arrau vino a Londres durante la guerra. "Yo no podía ni siquiera por consideraciones de seguridad personal, permanecer alejado de un país como Inglaterra, con el cual el mundo tiene una deuda inmensa: primero, por su inagotable contribución a las artes especialmente a la música, y luego, por la lucha que sostuvo en nombre de la civilización".

"Cinco años tenía," recalca Arrau, "cuando dí mi primer recital en Santiago de Chile. Ello me valió una beca del gobierno chileno, beca que me permitió tener por maestro, en Berlín, a Martin Krause, discípulo de Liszt". Durante su estancia en Alemania, ganó el Premio Liszt de 2.000 marcos; y complementó sus estudios con recitales en Escandinavia, Austria y Rumania.

En 1924, cuando era un joven de veinte años, apareció como solista con las Sinfónicas de Chicago y Boston. Inmediatamente después se trasladó a Suiza, donde compitió en el Congreso Internacional de Pianistas, en el que fué declarado vencedor. Esto precipitó una larga tournée que lo mantuvo en Europa varias temporadas. Hasta poco antes de la guerra, dividía su tiempo entre Sudamérica y el Viejo Mundo.

"Todas las grandes estaciones me

han tratado con mucha gentileza; pero, usted no se imagina la estimación tan honda que siento por la BBC; porque creo que de ninguna he recibido tantas atenciones como de ésta, ni otra alguna me ha brindado más facilidades que la BBC para hacer llegar mis notas hasta los países de la América Latina".

El repertorio de Arrau es enorme. Probablemente tiene el record entre sus colegas, por lo que concierne a ciclos. Hace apenas tres años, en una de sus visitas a Europa, ejecutó en una serie de doce recitales todas las composiciones escritas por Bach para piano o clavicordio. Igualmente ha presentado todos los conciertos para piano de Mozart en una serie de cinco recitales, los de Beethoven en ocho y los de Schubert en tres.

"A los megalómanos latinoamericanos les encanta Bach y Beethoven. No les gusta Brahms porque piensan que es muy pesado. También les agrada Schumann. Bach es el ideal para nuestra generación. Su música es constructiva; es la música que necesitan los pueblos latinoamericanos.

"La pasión de estos por la música es notable," afirma Arrau, "y ustedes se maravillarían, como yo me he maravillado en mis recientes jiras por los países de América, de ver la cantidad tan grande de personas que escuchan fielmente los programas de la BBC."